

**Francisco Aldecoa Luzárraga (ed.)**

# **El Movimiento Europeo**

**LUGAR DE ENCUENTRO ENTRE LOS ESPAÑOLES**



# ÍNDICE

**PRÓLOGO. 70 AÑOS DE UNIDAD EUROPEA: EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL 11**  
Josep Borrell Fontelles

**I. EL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL DEL MOVIMIENTO EUROPEO  
EN EL CORAZÓN DE EUROPA Y EN LA DEMOCRACIA 15**

**PRESENTACIÓN. EL CFEME, LUGAR DE ENCUENTRO ENTRE  
LOS ESPAÑOLES EN EL CORAZÓN DE EUROPA Y EN LA DEMOCRACIA 15**  
Francisco Aldecoa Luzárraga

**70 CUMPLEAÑOS DEL CFEME 28**  
Enrique Barón Crespo

**70 AÑOS DEL MOVIMIENTO EUROPEO INTERNACIONAL 32**  
José María Gil-Robles y Gil-Delgado

**II. CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO DEL NACIMIENTO DEL CONSEJO  
FEDERAL ESPAÑOL DEL MOVIMIENTO EUROPEO 37**

**WINSTON CHURCHILL Y LOS PRIMEROS PASOS  
DEL MOVIMIENTO EUROPEO 37**  
Belén Becerril Atienza

**LA ESPAÑA DE FRANCO ANTE EL INICIO  
DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA (1945-1950) 42**  
Enrique Moradiellos García

**URSULA HIRSCHMANN Y ADA ROSSI:  
DOS FEDERALISTAS QUE HICIERON EUROPA 50**  
Irene Rodríguez Manzano

**III. EL NACIMIENTO DEL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL  
DEL MOVIMIENTO EUROPEO, EL CONTUBERNIO DE MÚNICH  
Y LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA 59**

**EL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL DEL MOVIMIENTO EUROPEO  
Y LOS NACIONALISTAS VASCOS (1948-1978) 59**  
Leyre Arrieta Alberdi

**DE LA LUCHA ANTIFRANQUISTA AL EMPEÑO EUROPEÍSTA 76**  
Manuel Guedán Menéndez

**IV. EL CONTUBERNIO DE MÚNICH: EUROPEÍSMO Y DEMOCRACIA 83**

**EL MOVIMIENTO EUROPEO Y EL CONTUBERNIO DE MÚNICH:  
EUROPEÍSMO Y DEMOCRACIA 83**  
Carlos María Bru Purón

**UN MILITANTE EUROPEÍSTA DE LA PRIMERA HORA DEMÓCRATA CRÍTICO Y  
ESPERANZADO, OBSTINADO Y ESCÉPTICO, INCURABLE OPTIMISTA  
JOSÉ VIDAL-BENEYTO 91**  
Cécile Rougier Vidal-Beneyto y Francisco Aldecoa Luzárraga

**EUROPEÍSMO Y DEMOCRACIA: EL 'CONTUBERNIO DE MÚNICH'  
Y LA MEMORIA COLECTIVA ESPAÑOLA 95**  
Textos de José Vidal-Beneyto

**V. LOS CONSEJOS AUTONÓMICOS 119**

**SETENTA AÑOS DE EUROPEÍSMO 119**  
Xavier Ferrer i Junqué

**CONSEJO VASCO DEL MOVIMIENTO  
EUROPEO / EUROBASQUE (1947-2018) 122**  
Alexander Ugalde Zubiri

**LA CONTRIBUCIÓN DEL EUROPEÍSMO VASCO  
EN LOS 70 AÑOS DEL CFEME 136**  
José María González Zorrilla

**VI. LA PERSPECTIVA JUVENIL DEL MOVIMIENTO EUROPEO:  
EL MOVIMIENTO EUROPEO, UN MOVIMIENTO TAMBIÉN DE JÓVENES 141**  
Jóvenes del CFEME

**VII. PRESENTE Y FUTURO DEL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL  
DEL MOVIMIENTO EUROPEO 161**

**EL PROYECTO FEDERAL EN MARCHA 161**  
Marycruz Arcos Vargas

**PROYECTAR HACIA EL FUTURO EL LEGADO DE 70 AÑOS  
DEL MOVIMIENTO EUROPEO EN ESPAÑA 173**  
Domènec Ruiz Devesa

**VIII. EL LEGADO HISTÓRICO DEL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL  
DEL MOVIMIENTO EUROPEO 185**

**EL LEGADO DE MARADIAGA AL SERVICIO DE ESPAÑA  
Y DE LA EUROPA UNIDA 185**  
Eugenio Nasarre Goicoechea

**CONOCER EL LEGADO DEL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL  
DEL MOVIMIENTO EUROPEO 191**  
Pilar Pérez Solano

**EL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL DEL MOVIMIENTO EUROPEO (CFEME)  
Y EL ESPÍRITU DE LA RECONSTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA  
EN EL CONTEXTO EUROPEO Y MUNDIAL DE LA GUERRA FRÍA, 1948-1978 200**  
Miguel Martínez Cuadrado

**IX. LA CREACIÓN DEL CONSEJO FEDERAL ESPAÑOL DEL MOVIMIENTO  
EUROPEO Y LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA EN LA EUROPA  
DE POSGUERRA 207**  
Carlos López Gómez

**BIBLIOGRAFÍA 241**

JOSEP BORRELL FONTELLES\*

La dictadura de Franco hizo imposible que la sección española del Movimiento Europeo Internacional, nacido solo pocos meses antes tras la celebración del histórico Congreso de La Haya de 1948, y en el que el español Madariaga presidió la Comisión Cultural, se constituyera en el interior. En tal ocasión participaron también el socialista Indalecio Prieto y el *lehendakari* Aguirre. Precisamente el honor de albergar tal acto fundacional correspondió a la sede del Partido Nacionalista Vasco en el exilio, en París.

Fue precisamente el gran Madariaga el primer presidente del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, a propuesta de Aguirre. Su segundo presidente fue el histórico secretario general del PSOE, Rodolfo Llopis. Un consejo que se denominó *federal* desde el principio por la activa participación del Consejo Catalán y del Consejo Vasco, junto con los socialistas, los liberales y los democristianos.

Las tres fuerzas políticas que harían la Europa comunitaria estaban ya presentes desde su origen en lo que es la principal y más antigua organización europeísta de la sociedad civil, el Movimiento Europeo.

La Haya, 1948, es la sociedad civil. La Declaración Schuman, de 1950, son las instituciones. No olvidemos que Adenauer, la contraparte alemana de esta imprescindible apuesta del 9 de mayo, había acudido al Congreso Europeo de dos años antes, a título particular, pues aún no era canciller.

Entonces, la sociedad civil ha sido protagonista desde el principio de la construcción europea, por no hablar del papel de las resistencias, con Spinelli ya en 1941 y las otras emanaciones intelectuales en otros grupos en Francia, Suiza y la propia Alemania (los jóvenes mártires de la Rosa Blanca).

¿Habría sido posible la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) sin el congreso de La Haya, o sin el discurso de Churchill en Zúrich, del 1946, también ya fuera del Gobierno, o sin el manifiesto de Ventotene del 41?

Tal vez sí, pero sin duda todas estas iniciativas contribuyeron a crear una atmósfera social e intelectual especialmente propicia en la que germinarían las iniciativas de Monnet y Schuman, y que ha conducido al establecimiento del proyecto político de integración supranacional más innovador y exitoso que ha conocido la humanidad. Y muchas de estas figuras políticas transcendentales asumieron la

---

\* Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

presidencia del Movimiento Europeo cuando abandonaron sus puestos en el ejecutivo, para poner su experiencia y conocimiento al servicio del principal lobby proeuropeo, por decirlo en términos modernos.

Spaak, padre del mercado común, fue el segundo presidente del Movimiento Europeo Internacional. Le siguió Schuman, principal promotor de la CECA, como se decía más arriba. Después vinieron Hallstein y Jean Rey, expresidentes ambos de la comisión; Barón Crespo, aquí presente, expresidente del Parlamento Europeo, español, al igual que Gil-Robles, y dos ex jefes de Estado como Soares y Giscard. No es, desde luego, mal plantel.

Hasta Monnet, quien siempre se vio más en el papel de "consejero del príncipe", al abandonar su puesto de presidente de la Alta Autoridad de la CECA, constituyó y lideró un grupo de presión compuesto por personalidades notables y e influyentes que denominó Comité por los Estados Unidos de Europa.

En todo caso, el Movimiento Europeo ha acompañado, alentado y animado este proceso constituyente permanente, como le gusta decir a José María Gil-Robles. Pero lo ha hecho, a diferencia de la iniciativa más elitista de Monnet, sin perder de vista que todo movimiento europeísta tiene que tener un componente popular y ciudadano. No basta con constituir solamente un club de expertos, profesores, políticos y funcionarios. Por eso el Movimiento Europeo está compuesto por un largo número de asociaciones europeístas de base, como la Unión de los Federalistas Europeos, presidida en España por Enrique Barón, por los sindicatos de clase y por las principales familias políticas democráticas y proeuropeas.

También es importante recordar el importante papel que desarrolló el Movimiento Europeo español en la lucha por la democracia y la recuperación de las libertades. El Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, en febrero de 1962, participó activamente en el IV Congreso de la organización europea, llamado (por Franco) "Contubernio de Múnich" y que aprobó la resolución que indicaba las condiciones democráticas que España habría de cumplir antes de poder adherirse a las Comunidades. A esta reunión asistieron más de 100 políticos pertenecientes a la oposición tanto del interior como del exterior. Fue la primera vez que se juntaron ambas oposiciones, lo cual tendrá una gran relevancia posterior.

Pero más allá de los logros pasados del Movimiento Europeo —podría recordar también el apoyo a las elecciones directas al Parlamento Europeo, o a la moneda única, o su participación en la gran manifestación de Milán de 1984— es importante destacar el mensaje de futuro del que es portador: la vocación federal de Europa. Así lo dicen sus Estatutos desde hace décadas: "En tanto que Sección del Movimiento Europeo, colabora activamente a la constitución de una comunidad de tipo federal, la Unión Europea".

Este es un objetivo compartido con este Gobierno, como dijo el presidente Pedro Sánchez en su discurso ante el pleno del Parlamento Europeo en enero de 2019.

Estoy convencido de que para afrontar los grandes retos del presente, como las migraciones, la estabilidad del euro, el cambio climático o la desigualdad, es imprescindible poner en común más políticas, dada su naturaleza transnacional, y tomar las decisiones de manera más ágil y democrática. Se trata de, ni más ni menos, otorgar más competencias a Europa en función de la naturaleza claramente supranacional de algunos campos fundamentales, y de dotarnos de instituciones donde no sean posibles ni los vetos nacionales ni los bloqueos. En esto tan simple se puede resumir el federalismo europeo, tan malentendido por algunos.

Ciertamente, el objetivo de la Europa federal no es fácil de alcanzar. Pero debemos ser capaces de aprovechar todas las ideas e iniciativas, todas las oportunidades legales, todos los resquicios de los tratados, para avanzar, sin perder de vista a medio plazo su necesaria reforma. En este sentido, el papel del Movimiento Europeo es esencial.

Desde las instituciones tenemos la obligación de gestionar la realidad más inmediata y de seguir las negociaciones del Consejo. Por eso necesitamos el impulso, la mirada a largo plazo, las propuestas innovadoras y la creatividad de los centros de estudio y las organizaciones de la sociedad civil europeísta. Como dijera Altiero Spinelli: "El camino que hay que recorrer no es lento ni seguro, pero debe ser recorrido, y lo será".